

Enseñando, aconsejando y brindando tutoría al estudiante de posgrado no-tradicional.

BENTON H. PIERCE
MELISSA J. HAWTHORNE

Universidad de Texas A&M - Commerce

Originalmente publicado en: Observer Vol.24, No.9, Noviembre 2011

Traducción de: Alejandro Franco (Miembro APS, Divisiones 2 y 15 de la APA)

Correo: alejandro.franco.j@gmail.com

Si bien las clases universitarias están pobladas tradicionalmente por estudiantes recientemente egresados del bachillerato y sus pares, el número de estudiantes no-tradicionales que ingresan a la universidad se ha incrementado en los últimos años. En la medida en que las fluctuaciones tecnológicas y económicas afectan el mercado laboral, muchas personas están regresando a la universidad, tanto en pregrado como en posgrado, buscando obtener una formación avanzada. De acuerdo con el Consejo de Programas de Posgrado (2009) ha habido un incremento sustancial en el número de estudiantes de posgrado no-tradicionales y la tendencia predice que continuará aumentando. Para el año 2018, aproximadamente 3.4 millones de estudiantes de posgrado tendrán 35 o más años de edad. Estos estudiantes seguramente encontrarán dificultades diversas para completar diplomas avanzados en comparación con los estudiantes tradicionales que llegan directamente al posgrado una vez finalizan su programa de pregrado.

En este artículo nos enfocaremos en los diversos roles que los profesores deben asumir cuando trabajan con estudiantes de posgrado no-tradicionales y se brindarán tips para tener éxito en cada uno de estos roles. Si bien se utilizan una variedad de factores para clasificar los estudiantes como "tradicionales" o "no-tradicionales", nuestro interés principal estará en los estudiantes que tienen un lapso de al menos 5 años entre la finalización del diploma de pregrado y el comienzo de un posgrado avanzado. La mayoría de estudiantes de posgrado no-tradicionales vuelven a la universidad ya sea para avanzar en su empleo actual o para entrenarse en una nueva carrera. En consecuencia, los roles de los profesores variarán dependiendo de las metas de los estudiantes y su estado actual. Por ende, los profesores se encontrarán a sí mismos actuando en diferentes momentos unas veces como profesores, otras veces como consejeros, y otras como mentores.

Nuestra motivación al escribir este artículo se desprende parcialmente de nuestras propias experiencias personales como estudiantes de posgrado no-tradicionales. El primer autor regresó al posgrado luego de 18 años en la industria, mientras que la segunda regresó luego de seis años. Estas experiencias nos hicieron bastante conscientes de los desafíos que los posgrados implican para aquellos que regresan luego de un período extenso, y también nos recuerda los roles importantes que nuestros consejeros/mentores jugaron en nuestras carreras académicas.

El profesor como enseñante

En la clase, los estudiantes de posgrado no-tradicionales tienden a experimentar muchas dificultades similares a sus contrapartes del pregrado. En un artículo anterior de los Tips de Enseñanza, Allen (2000) brindó una guía en profundidad para atender estas necesidades, así que

sólo nos referiremos a ellas brevemente. Allen subrayó una variedad de conceptos (por ejemplo, respeto por los estudiantes, ecuanimidad, y diversidad) que se extienden a todos los niveles de la educación y todas las combinaciones de experiencias de estudiantes. Las recomendaciones que brindó Allen, tales como el respeto al modelamiento del rol, evitar los prejuicios, aclarar la comunicación de expectativas y requisitos, y proveer tareas ocasionales, son igualmente útiles para los estudiantes de posgrado no-tradicionales. Recomendemos una lectura completa del artículo de Allen para más tips sobre cómo trabajar con estudiantes no-tradicionales en clase.

Una cuestión crítica que Allen (2000) describe para los estudiantes de pregrado no-tradicionales también es cierta para los estudiantes de posgrado. Esto es, el profesor debe ser consciente que una mezcla de estudiantes tradicionales y no-tradicionales en clase significa que los conocimientos y habilidades de sus integrantes pueden ser más variados de lo habitual. Los estudiantes que regresan a la universidad luego de un tiempo podrían necesitar un repaso en algunos de los constructos e ideas básicos requeridos para un curso particular. Una forma de atender tales deficiencias es preparar algunas actividades introductorias que cubran el material relevante y coloque a los estudiantes en grupos de estudio para completar las tareas. El trabajo en grupo podría permitir a los estudiantes no-tradicionales llenar los vacíos de conocimiento sin aburrir a los estudiantes tradicionales que ya poseen esta información. Los grupos también brindan una oportunidad para que los estudiantes tradicionales repasen el material y para que todos comiencen a formar amistades y redes de apoyo que contribuirán a una experiencia aprendizaje exitosa y placentera.

Los estudiantes de posgrado no-tradicionales que regresan a la universidad podrían también subestimar la cantidad de tiempo y preparación requerida para cada curso (Malfroy, 2005). Con frecuencia esperan que los profesores brinden instrucciones claras con relación a cómo estructurar mejor su tiempo y así combinar los requisitos académicos y los laborales. Los profesores, además de cubrir los detalles del programa de curso durante la primera clase, también deberían discutir la cantidad de tiempo para la lectura, tareas externas, y redacción que deberían destinarse para cada semana. Es mejor para los estudiantes pecar del lado de destinar demasiado tiempo al estudio (¿si existirá algo así?) que demasiado poco. Para un repaso más comprensivo sobre cómo brindar una visión general y realista de un curso, recomendamos leer Yorges (2008).

Adicionalmente, los estudiantes no-tradicionales con frecuencia no son conscientes de los recursos educativos disponibles. Las tareas que requieren que se familiaricen con los servicios de apoyo de la biblioteca, servicios de apoyo tecnológico, y otras ofertas en la universidad tales como tutores y apoyo para la redacción, o laboratorios de matemática, ayudarán a corregir esta inadecuación. Finalmente, los estudiantes no-tradicionales con frecuencia encaran obligaciones, tales como la familia y el trabajo, los cuales compiten con la realización de las responsabilidades educativas. Si bien hay poco en lo que el profesor pueda ayudar en estos aspectos, es importante ser consciente de estos compromisos y permanecer abierto a estrategias diseñadas para asistir a los estudiantes en conflicto. Algunas recomendaciones que los profesores pueden ofrecer incluyen establecer un cronograma sensible para completar las tareas y lecturas. En la medida de lo posible, destine un tiempo extra en caso de emergencias. Es poco probable que los estudiantes que esperan hasta el día antes de la entrega de una tarea para realizarla y luego no la pueden completar debido una crisis externa obtengan mucha simpatía de parte del profesor.

Por otro lado, los profesores necesitan ser conscientes de que ocurren eventos que no son previsibles y estar dispuestos a trabajar con los estudiantes para diseñar un cronograma apropiado. Una breve revisión de cómo establecer metas concretas de estudio, cómo programar el tiempo, y cómo monitorear su propio progreso puede ayudar a los estudiantes a regresar a un estado mental académico. Finalmente, pida a los estudiantes que consideren las estrategias que les permitieron ser estudiantes exitosos, así sea en un pasado lejano. Recomendamos visitar el sitio web para

estudiantes no-tradicionales, <http://www.nontradstudents.com>, como un recurso tanto para estudiantes como profesores.

El profesor como consejero

En la medida en que muchos programas de posgrado requieren de la realización de alguna forma de tesis orientada hacia la investigación, los profesores están llamados a asumir el rol de consejeros. En este nivel de la educación de posgrado, un consejero debe guiar a los estudiantes y gestionar su progreso en la investigación (Malfroy, 2005). Un consejero necesita ser una fuente confiable de información, un abogado, y un modelo de rol para los estudiantes que buscan posgrados (Winston & Polkosnik, 1984). Para el estudiante de posgrado no-tradicional, estos roles toman una significación particular.

Nuestro departamento ofrece maestrías en psicología aplicada, psicología escolar, y educación especial, así como un doctorado en psicología educativa. Los requisitos educativos y de experiencia para las profesiones relacionadas son tan diversos como los programas mismos. En consecuencia, una articulación inapropiada entre el estudiante y el consejero resultará en una experiencia insatisfactoria para ambas partes. Frecuentemente, los estudiantes que regresan a la universidad luego de un periodo extenso de tiempo no son conscientes de las diferencias en los programas o en la ruta de carrera al que cada posgrado prepara. Antes de aceptar tomar el rol de consejeros, es imperativo que tanto profesores como estudiantes entiendan las metas y los resultados deseados, de tal manera que puede realizarse una articulación apropiada.

Articular los intereses de los estudiantes con los intereses del consejero es igualmente importante para una experiencia satisfactoria en el diseño y realización de la investigación. Completar una tesis y una disertación es un proceso difícil incluso en las mejores circunstancias. Si el estudiante no está interesado en el tema de la investigación o el tema no es pertinente para la carrera que pretende, completar el proyecto se convertirá en una prueba de resistencia. El consejero puede atender este problema acordando una reunión de consejería tan pronto como sea posible en el primer semestre del estudiante y así discutir tanto los intereses como los temas de investigación potenciales.

Además de seleccionar un miembro apropiado del profesorado con quien trabajar, los estudiantes de posgrado no-tradicionales con frecuencia luchan con la iniciación de la tesis o el proceso de disertación. Si bien este proceso es desafiante para todos los estudiantes de posgrado, los estudiantes tradicionales tienen experiencias más recientes en las cuales pueden apoyarse (por ejemplo, un curso de psicología experimental). Una forma para facilitar este proceso es ofreciendo un seminario que cubra los fundamentos del proceso de tesis/disertación y brinde instrucciones sobre el diseño de la misma. El seminario debería incluir información acerca de cómo llevar a cabo una revisión en profundidad de literatura, cómo focalizar un área de interés hasta un tema específico, y luego cómo identificar una pregunta de investigación que pueda colocarse de manera empírica. En nuestra experiencia, muchos estudiantes de posgrado no-tradicionales, especialmente aquellos que han tenido carreras en diferentes áreas, vienen al programa con poca o ninguna idea sobre cómo hacer preguntas empíricas. Con frecuencia, estos estudiantes comienzan el proceso de investigación haciendo abiertamente preguntas ambiciosas. El rol del consejero en esta situación es guiar al estudiante para focalizar estas metas y enfocarse en un proyecto que no sólo sea interesante para el estudiante, sino aún más importante, realizable en un marco de tiempo razonable.

Una demora para ingresar al programa de posgrado puede afectar de manera adversa las habilidades y conocimientos que los estudiantes no-tradicionales traen al programa. Los estudiantes tradicionales de posgrado ingresan al programa habiendo completado recientemente cursos en análisis estadístico, así como habiendo diseñado e implementado proyectos de investigación. En contraste, los estudiantes no-tradicionales podrían tener un lapso considerable entre haber

completado su último curso de pregrado, y el inicio del programa de posgrado. En consecuencia, las habilidades que han desarrollado de las investigaciones en el pregrado seguramente han disminuido. Más aún, estos estudiantes encontrarán que los recursos y la tecnología han cambiado desde que completaron su educación en el pregrado. En consecuencia, los consejeros harían bien en mantener una lista de recursos, tales como libros y sitios web, diseñados para las necesidades de los estudiantes no-tradicionales.

Adicionalmente, los consejeros son llamados frecuentemente para brindar información confiable acerca de los requisitos y expectativas inherentes al proceso educativo. Los estudiantes de posgrado no-tradicionales suelen no estar familiarizados con los requisitos paso a paso que deben seguir para completar con éxito su posgrado. Brindar un diagrama de flujo que indique el orden y el ritmo de los hitos cruciales ayudará a los estudiantes a cumplir los requisitos del posgrado en el orden y el tiempo apropiados.

Los consejeros también pueden ser llamados para asistir con los requisitos informales y con frecuencia no escritos de un programa avanzado. Para los estudiantes no-tradicionales, seleccionar y conseguir un comité de tesis o disertación puede ser tan confuso e intimidante como completar el primer formato de investigación. Con frecuencia no son conscientes de los intereses investigativos de los otros profesores, cuáles profesores aportarían de manera constructiva para un proyecto particular, y cómo acercarse a esos profesores y solicitarles su presencia en el Comité de Investigación.

Si bien brindar la consejería adicional que los estudiantes no-tradicionales requieren puede requerir de tiempo, es necesaria para una experiencia placentera y gratificante. El tiempo adicional invertido al comienzo del programa del estudiante pagará dividendos en tiempo ahorrado más adelante, así como en la satisfacción de una experiencia académica mutuamente enriquecedora.

El profesor como mentor

Mientras que un consejero puede también ser un mentor, existen diferencias sustanciales entre los dos roles. Un mentor puede actuar a la vez como “padrino” y consejero, brindar orientación y visibilidad en el campo al que el estudiante busca ingresar, y proporcionar información y entrenamiento personalizado (Rose, 2005). Además, muchos estudiantes de posgrado prefieren los mentores que no tienen la obligación de evaluarlos formalmente. Para los estudiantes no-tradicionales de posgrado que se están preparando para una nueva carrera, un mentor se necesita como guía, profesor, y abogado. Los estudiantes que han estado por fuera de la academia durante algún tiempo podrían no ser conscientes de los requisitos formales e informales requeridos para ingresar en una nueva carrera. Si bien los ejemplos que presentamos aquí se relacionan con la academia, el rol de un mentor podría ser similar a través de varias disciplinas y profesiones.

Es raro que alcanzar un diploma brinde todo el entrenamiento requerido para ingresar y tener éxito en un nuevo campo. En nuestro programa doctoral, muchos estudiantes se preparan para convertirse en profesores e investigadores, mientras que otros preparan para carreras en áreas más aplicadas (por ejemplo, psicólogo escolar, psicólogo asociado). Mientras que la educación formal puede brindar a los estudiantes muchas de las herramientas requeridas para llegar a estas metas, el mentor puede brindar servicios invaluable para ayudar al estudiante a mejorar su atractivo para el mercado. Por ejemplo, los estudiantes con frecuencia requieren de apoyo para preparar una hoja de vida, iniciar un programa de investigación focalizado, y establecer contactos con otros en el campo. En consecuencia, el mentor puede brindar una conexión entre el mundo del estudiante y el mundo profesional. Al compartir experiencias personales, el mentor comparte lo que será esperado una vez que el estudiante ingrese a su nueva carrera. Involucrar a los estudiantes en proyectos de investigación, estimularlos para asistir a conferencias profesionales, y permitirles participar en

esfuerzos relacionados les brinda oportunidades para practicar sus futuros roles profesionales sin tener toda la carga de la responsabilidad profesional. El mentor puede así iniciar al estudiante en la cultura de su profesión elegida.

La relación de un estudiante con los mentores con frecuencia es más nutritiva que una con un consejero, y podría tener un fuerte impacto en la calidad que persigue el estudiante en su educación de posgrado (Rose, 2005). De acuerdo con Rose, dos de los beneficios más importantes que un mentor puede dar a un estudiante son una comunicación clara y efectiva, y una realimentación honesta. El mentor monitorea el progreso del estudiante y habla con él o ella en detalle acerca de un proyecto. Debido a que un estudiante podría reunirse con su consejero sólo una o dos veces por semestre, la relación con un mentor puede ser vital para el éxito del estudiante. Una relación cercana entre el estudiante y el mentor es con frecuencia benéfica, puesto que el mentor puede dar al estudiante una realimentación honesta que podría ser rechazada si fuera otorgada por un consejero. Sin embargo, esta cercanía también puede ser fuente de tensión. Los estudiantes de posgrado no-tradicionales de más edad podrían tomar esta mayor familiaridad con el mentor como una invitación para extender las fronteras de lo profesional a lo personal. Estas extensiones pueden ir desde llamar al mentor por su nombre hasta esperar que el mentor sea un amigo social. Las fronteras deben establecerse con prontitud y reforzarlas en la medida en que progresa la relación.

Si bien existe una considerable intersección entre los roles del consejero y del mentor, las diferencias también son considerables. Cuando se trabaja con estudiantes de posgrado no-tradicionales, los profesores deben estar preparados para involucrarse más en la investigación y el desarrollo profesional de sus estudiantes que con los estudiantes tradicionales. Como se discutió anteriormente, los estudiantes de posgrado no-tradicionales podrían tener carencias en habilidades y conocimientos cuando ingresan al posgrado. También pueden estar inseguros acerca de los detalles de lo que esperan lograr y cómo alcanzar sus metas. La relación estudiante/mentor es de un valor particular para el estudiante puesto que el mentor puede ayudar a establecer expectativas realistas y brindar una visión inicial de la futura carrera del estudiante. Sin esta asistencia adicional, los estudiantes no-tradicionales podrían ingresar con una considerable desventaja al mercado laboral.

Conclusión

Nuestra meta en este artículo ha sido describir las diferentes funciones que los profesores juegan en la educación de estudiantes no-tradicionales y brindar algunos lineamientos acerca de qué significan estas funciones para los estudiantes. La educación de posgrado puede ser una lucha para cualquier estudiante, pero podría ser especialmente difícil para los estudiantes no-tradicionales que ingresan al ruedo con cierto número de desventajas. Además de los diversos desafíos académicos que deben encarar los estudiantes de posgrado no-tradicionales, con frecuencia tienen otras presiones, tales como preocupaciones familiares y financieras, que podrían hacer el programa de posgrado particularmente difícil. Los profesores deben ser conscientes de estas dificultades cuando asumen los roles de profesor, consejero, y mentor. Sin embargo, si los profesores entienden estos roles y los asumen, su relaciones con estos estudiantes de posgrado no-tradicionales se verá mejorada, incrementando las posibilidades de que estos puedan tener éxito en un entorno de posgrado.

Referencias y lecturas recomendadas

Allen, M. J. (2000). Teaching non-traditional students. *APS Observer*, 13 (7).

Council of Graduate Schools. (2009). Data sources: Nontraditional students in graduate education. *CGS Communicator*, 24, 6-7.

- Malfroy, J. (2005). Doctoral supervision, workplace research and changing pedagogic practices. *Higher Education Research & Development*, 24(2), 165-178.
- Rose, G. (2005). Group Differences in Graduate Students' s concepts of The Ideal Mentor. *Research in Higher Education*, 4(1), 53-80, DOI: 10.1007/s11162-004-6289-4;
- Winston, R. B. & Polkosnik, M. C. (1984). Advising in graduate and professional school. In R.B. Winston, Jr., T. K. Miller, R. C. Ender, & T. J. Crites (Eds.) *Developmental Academic Advising*. San Francisco, Jossey-Bass.
- Yorges, S. L. (2008). Providing "realistic course previews" to enhance learning and satisfaction. *APS Observer*, 21, 35-38.